

¿Qué podemos mejorar?

◆ El proyecto tenía un periodo de ejecución de un año, y tanto los resultados como los indicadores que se plantearon al inicio fueron muy ambiciosos, dado el poco tiempo que disponíamos para llevarlos a cabo. A pesar de ello, en la mayoría de los casos logramos cumplir e incluso sobrecumplir los indicadores, aunque requirió un gran esfuerzo por parte de todos los implicados, y una sobrecarga de trabajo considerable.

◆ Por lo explicado anteriormente, el estudio de línea base se hizo de una manera tardía y no con la rigurosidad, participación y profundidad que hubiéramos deseado.

◆ El proyecto si bien se ha ejecutado en los municipios de Sagua y Mayarí, la coordinación general se ha llevado a cabo desde la capital de la provincia (Holguín). Las visitas a los municipios han sido semanales y a lo largo del proyecto se ha ido mejorando en la inclusión de los municipios en la toma de decisiones y la vinculación directa. Sin embargo hay aspectos mejorables, sobretodo en lo referido a la participación más activa en la toma de decisiones sobre la sistematización del proyecto.

◆ Si bien sabemos que el proyecto ha tenido un gran impacto entre las comunidades de Sagua y Mayarí, no tenemos elementos suficientes para medir los efectos positivos que éste ha tenido.

Recomendaciones

Para otras experiencias similares en el futuro tenemos varias recomendaciones que pueden ser útiles.

¿Quiénes participaron?

En el logro del resultado de evaluación han participado directamente: 42 estudiantes líderes del proyecto, 42 promotores y promotoras y el equipo gestor del proyecto compuesto por 14 personas.

◆ Trabajar en relación de igualdad entre la contraparte extranjera y local. Es decir trabajar en el mismo espacio y tomar las decisiones conjuntamente en una relación de intercambio y respeto mutuo.

◆ Trabajar con un equipo gestor multidisciplinario, tanto a nivel provincial como municipal, con mente abierta en una relación de tu a tu donde todo el mundo tenga voz y participe en la toma de decisiones.

◆ Fomentar la participación activa de niños, niñas y jóvenes en todos los procesos vinculados a cada resultado, y en concreto a la planificación, el monitoreo y la evaluación. También fomentar estrategias para incluir tanto a adultos como niños, niñas y jóvenes en todas las actividades del proyecto, teniendo en cuenta sus necesidades y sus diferentes capacidades.

◆ Plantear indicadores y resultados realistas con relación al tiempo que tenemos para llevarlos a cabo. A la vez es necesario incluir indicadores de participación.

◆ Incluir el enfoque de género desde el inicio del proyecto e indicadores tanto de logro como de proceso en este aspecto. Esta perspectiva puede ser un reto interesante en una temática como es la prevención de desastres, donde no existen muchas experiencias con este enfoque.

◆ Buscar aquellos mecanismos que nos ayuden a medir mejor el impacto de nuestro proyecto en la comunidad, tanto de una manera cualitativa como cuantitativa.

Además se contó con el apoyo del Estado Mayor Nacional de la DC, el equipo de *Save the Children* Reino Unido y el Ministerio para la Cooperación Extranjera y la Colaboración Económica.